

*Opuscula de Cangel*  
*No. 557*

Año II : San José, 15 de Junio de 1919 : Núm. 38

# LECTURAS

Album de Lecturas



Sta. CLAUDIA QUESADA

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar

# GRAN TALLER DE EBANISTERIA Y FABRICA DE MÁRCOS

DE JOSE URGELLES

Especialidad en mueble finos de encargo y cuadros para regalos de bodas



## Lea EL JARDÍN DE EPICURO

Por ANATOLE FRANCE

Se ha puesto a la venta este interesante cuaderno de RENOVACIÓN.

Precio: 30 céntimos : Falcó y Borrásé, Editores : San José, Costa Rica

### Espacio

RESERVADO para la Agencia General de Anuncios en los Coches y Estaciones del Ferrocarril al Pacífico.—EFRAIM ROJAS SOTO, Agente General.—Apartado de Correos N° 543.—San José, C. R.

## ALSINA Y PEREZ MARTIN

IMPORTACION  
Productos Españoles

### UNICAMENTE

EXPORTACION  
Produc. Costarricenses

REPRESENTANTES DE VARIAS CASAS ESPAÑOLAS QUE ABARCAN TODA CLASE DE ARTICULOS

### UNICOS AGENTES Y DEPOSITARIOS

del popular y acreditado

y del sin rival

### Aceite MARTI

especial para las comidas

### Papel LEPANTO

de pura paja de trigo

Apartado No. 249

### Imprenta ALSINA

Teléfono No. 36

Teléfono 544

# La Poupee

Apartado 158

Bejos M. Yamunni

Tienda de Novedades para señoras, caballeros y niños

Artículos siempre renovados :—: Precios sumamente económicos

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

---

# La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

---

Abarrotes

Abarrotes

# Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

---

# Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos la de capital

---

# Suscríbase a la revista 'Eos'

# Ercole Canossa e Hijo

**CARNICERÍA.**—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.

**SALCHICHONERÍA.**—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importará que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

---

## Cervezas Richmond

---

Las más puras del país; no se clarifican con cal, ni otras sustancias nocivas a los enzimos del estómago : Teléfono 759 : Apartado 188.

---

### La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad  
es la

## Funeraria Polini

---

## Vermicida Infantil

---

El único remedio inofensivo para expulsar las lombrices, cualesquiera que sean sus especies.

**CUIDADO CON LAS IMITACIONES**

Todo frasco debe llevar en su etiqueta el nombre de

**BOTICA NACIONAL, PASO DE LA VACA**

**Este es el LEGÍTIMO y ÚNICO garantizados.**

# Pastas y Fideos extranjeros La Gran Vía

---

Pastillas de levadura

---

## El Gremio

Antonio Urbano G.

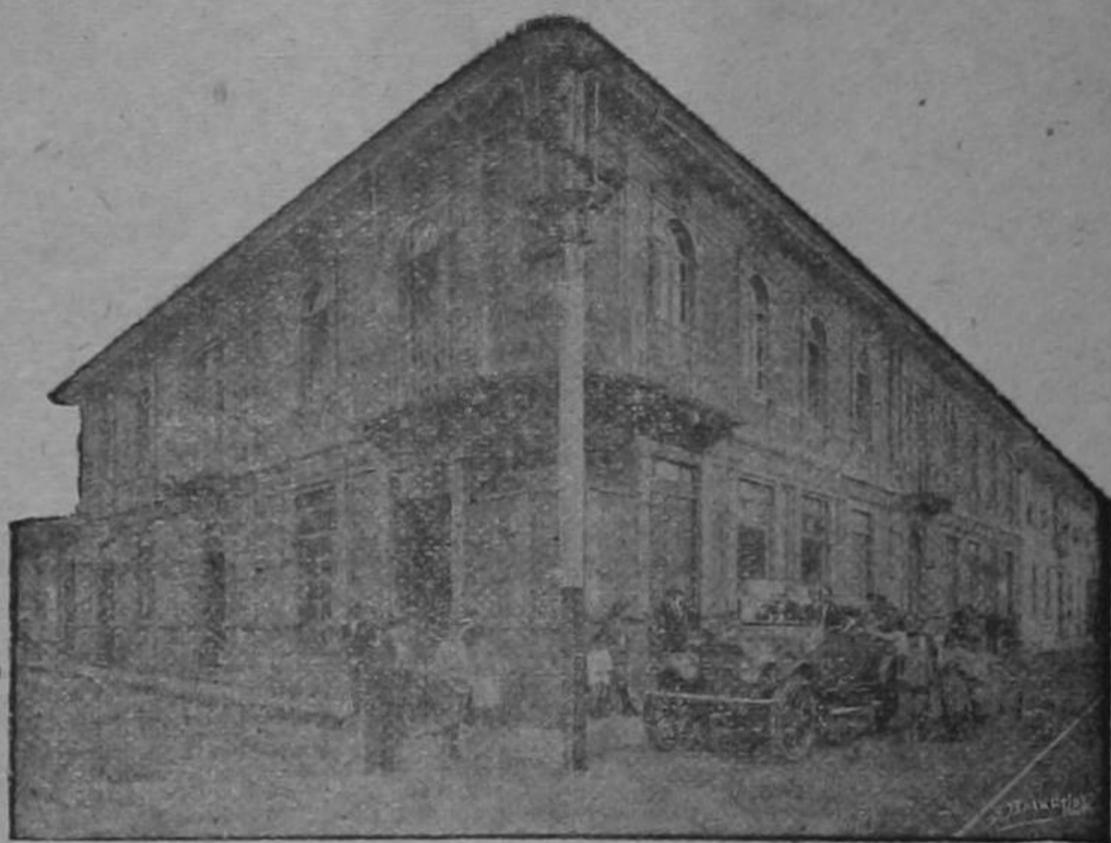
Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

---

# Cerveza Traube

---

NO SE SABE CON CERTEZA  
QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE  
SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE  
O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.



# Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

## Robert Hermanos

Acaba de recibir

Artículos de Última Novedad  
para sras., caballeros y niños

Gran Taller de Confecciones - Ropa Hecha



Precios económicos

San José, Costa Rica

15 de Junio de 1919

# LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 38

Editores: FALCÓ & BORRASÉ

## LOS GRANDES POETAS



GUILLERMO VALENCIA  
Distinguido escritor colombiano

## GUILLERMO VALENCIA

Es una de las glorias de Hispanoamérica.

El primer poeta de Colombia en el más fecundo de los países que alumbra el Sol de Castilla.

En esta ocasión publicamos su gran poema «Anarkos», que está vertido a distintos idiomas.

Este poema, si no tuviera otro Valencia, sería suficiente pasaporte de notoriedad.

Los versos de Valencia producen emoción plástica.

Armoniosos mármoles son las estrofas de este ilustre poeta, que rinde culto aristocrático a la forma, sin dejar de expresar en cada vaso generosas ideas.

El autor de «Anarkos» no ha ido por los caminos reales en busca de Arte.

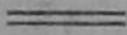
Por eso le hemos visto oficiando en capilla propia dentro de la Basílica de la Belleza.

Publicó hace varios años un libro, *Ritos* y esa obra le ha bastado para triunfar.

No tuvo caídas en su vuelo, ni sufrió desfallecimientos.

Ascendió de súbito como águila, y todavía no se ha fatigado de volar por las más altas cumbres del Pensamiento.

## Páginas de G. Valencia



### Cómo mira el poeta a Bolívar

Un día se apodera del poeta el anhelo de lo ignoto, y evoca el genio de la Historia. En vuelo hacia los tiempos idos conduce hasta las forjas romanas todo el bronce que ha recogido, para fundir en él el alma de una estatua: la estatua de nuestro padre Bolívar.

Y evoca la epopeya americana; y ve lo que fue la Independencia: un ensueño de hombres agitado del espíritu de aquella diosa que escanó en cincelado vaso para el filósofo antiguo el divino coloquio de *La República*; una tribuna ocupada sin cesar por oradores fervidos; un Circo de los tiempos antiguos lleno de mártires despedazados; una historia entera desbaratada a cañonazos; y sobre el cuadro portentoso y épico, un hombre. ¡Y ese hombre era Bolívar!

La palabra vuela, cansada, para decir lo que fue él: predecir, luchar, vencer, crear, orar, gemir, cantar, rugir, maldecir, convencer, soñar, padecer, agonizar, morir.... Morir, no como quiera, sino como la columna dórica cansada de llevar sobre sus hombros el peso inmenso de las naves; contemplando cómo España ataba de su escudo a la fiera soberbia y melenuda, y dejaba volar, a cobijar el nuestro, con la sombra sagrada de sus plumas, esa ave libre que gusta de armar su nido sobre el pico más alto de las sierras.

Y esa fue la visión del poeta. El vió al héroe-mártir; y supo contemplar su perfil vencedor sobre el muro negro y derruido de los tiempos que ueron; y su gesto aguileño y su abrasada tez y

sus mismas quemadoras pupilas en que reverberaba el rojo sol del combate. Y vió cómo, al acompasado galopar de su caballo, la tierra brotaba soldados que iban formando, a su espalda, como la cauda inmensurable de un cometa; y cómo iba llevando, de monte en monte andino, los incendios de la guerra y la voz de Dios.

El poeta tomó esos rasgos esenciales y fué a llevar a la fragua volcánica el sagrado crisol que contenía el bronce futuro de la estatua inmortal. ¡Inmortal!.... ¡Porque Bolívar vivirá mientras la lengua castellana nos esté pregonando en América, en las estrofas del poeta, un pasado glorioso y un compromiso para lo futuro!

## Anarkos

De todo lo escrito amo solamente lo que el hombre escribió con su propia sangre. Escribe con sangre y aprenderás que la sangre es espíritu.

FEDERICO NIETZSCHE

En el umbral de la polvosa puerta, sucia la piel y el cuerpo entumecido, he visto, al rayo de una luz incierta, un perro melancólico, dormido. ¿En qué sueña? Tal vez árida fiebre cual un espino sus entrañas hinca o le finge los pasos de una liebre que ante sus ojos descuidada brinca. Y cuando el alba sobre el Orbe mudo como un ave de luz se despereza, ese perro nostálgico y lanudo sacude soñoliento la cabeza y se echa a andar por la fragosa vía, con su ceño de inválido mendigo, mientras mueren las ráfagas del día para tornar a su fangoso abrigo. Hundido en la cloaca la agita con sus manos temblorosas, y de esa tumba miserable saca tiras de piel, cadáveres de cosas. Entre tanto, felices compañeros sobre la falda azul de las princesas y en las manos de nobles caballeros comparten el deleite de las mesas; ciñen collares de valioso broche, y en las gélidas horas de la noche tienen calor, en tanto que el proscrito que va sin dueño entre el humano enjambre, tropieza con el tósigo maldito creyendo ahogar el hambre, y en las hondas fatigas del veneno echado sobre el polvo se estremece, fatídico temblor le turba el seno, y con el ojo tímido, saltado, sobre la tierra sin piedad fallece. Todos vuelven la faz, nadie le toca: al bardo sólo que a su lado pasa, atedia la frescura de su boca «donde nitidos dientes» se enfilan como perlas refulgentes»...

Misero can, hermano  
de los parias, tú inicias la cadena  
de los que pisan el erial humano  
roídos por el cáncer de su pena;  
es su cansancio igual a tu fatiga,  
como tú se acurrucan en los quicios  
o piden paz, sin una mano amiga,  
al silencio de oscuros precipicios.  
Son los siervos del pan: fecunda horda  
que llena el mundo de vencidos. Llama  
ávida de lamer. Tormenta sorda  
que sobre el Orbe enloquecido brama.  
Y son sus hijos pálidas legiones  
de espectros que en la noche de sus cuevas,  
al ritmo de sus tristes corazones  
viven soñando con auroras nuevas  
de un sol de amor en mística alborada,  
y, sin que llegue la mentida crisis,  
en medio de su mísera nidada  
¡los degüellan las ráfagas de tisis!

Los mudos socavones de las minas  
se tragan en falanges los obreros  
que, suspendidos sobre abismo loco,  
semejan golondrinas  
posadas en fantásticos aleros.  
Con luz fosforescente de cocuyos,  
trémula y amarilla,  
perfora oscuridad su lamparilla;  
sobre vertiginosos voladeros  
acometen olímpicos trabajos,  
y en tintas de carbón ennegrecidos,  
se clavan en los fríos agujeros,  
como un pueblo infeliz de escarabajos  
a taladrar los árboles podridos.  
Sus manos desgarradas,  
vierten sangre; sarcástica retumba  
la voz en la recóndita huronera:  
allí fué su vivir; allí su tumba  
les abrirá la bárbara cantera  
que inmóvil, dura, sus alientos gasta,  
o frenética y ciega y bruta y sorda  
con sus olas de piedra los aplasta.

El minero jadeante  
mira saltar la chispa de diamante  
que años después envidiará su hija,  
cuando triste y hambrienta y haraposa,  
la mejilla más blanca que una rosa  
blanca, y el ojo con azul ojera,  
se pare a remirla, codiciosa,  
al través de una diáfana vidriera,  
do mágicos joyeles  
en rubias sedas y olorosas pieles  
fulgen: piedras de trémulos cambiantes,  
ligadas por artistas  
en cintillos: rubies y amatistas,  
zafiros y brillantes,  
la perla oscura y el topacio gualda,  
y en su mórbido estuche  
de rojizo peluche,  
como vivo retoño, la esmeralda.  
La joven, pensativa,  
sus ojos clava, de un azul intenso,  
en las joyas, cautiva  
de algo que duerme entre el tesoro inmenso;  
no es la codicia sórdida que labra

el pecho de los viles:  
es que la dicen mística palabra  
las gemas que tallaron los buriles:  
ellas proclaman la fatiga ignota  
de los mineros; acosada estirpe  
que sobre recio pedernal se agota,  
destrozada la faz, el alma rota,  
sin un caudillo que su mal extirpe:

El diamante es el lloro  
de la raza minera  
en los antros más hondos de la hullera:

¡loor a los valientes campeones  
que vertieron sus lágrimas  
entre los socavones!

Es el rubí la sangre  
de los héroes que, en épicas faenas,  
tiñeron el filón con el desangre  
que hurtó la vida a sus hinchadas venas:

¡loor a los valientes campeones  
que perdieron sus vidas  
entre los socavones!

El zafiro recuerda  
a los trabajadores de las simas  
el último girón de cielo puro  
que vieron al mecerse de la cuerda  
que los bajaba al laberinto oscuro:

¡loor a los sepultos campeones  
que no verán ya el cielo  
entre los socavones!

Y el topacio de tinte amarillento  
es recóndita ira  
y concreciones de dolor; lamento  
que entre el callado boquerón expira:

¡loor a los cautivos campeones,  
que como fieras rugen  
entre los socavones!

La joven pordiosera  
huyó.....

¿Qué formidable vocerío  
pasa volando por la azul esfera,  
con el lejano murmurar de un río?  
Es una turba de profetas. Vienen  
al aire desplegando los pendones  
color de cielo; sus cabezas tienen  
profusas cabelleras de leones.  
En sus labios marchitos se adivina  
el himno, la oración y la blasfemia;  
llama febril sus ojos ilumina  
de sacros resplandores:  
pálidos como el rostro de la Anemia,  
llegaron ya; son los Conquistadores  
del Ideal: ¡dad paso a la bohemia!  
Ebrios todos de un vino luminoso  
que no beben los bárbaros, y envueltos  
en andrajos, son almas de coloso,  
que treparán a la impasible altura  
donde afilan sus hojas los laureles

con que ciñes de olímpica verdura  
 en tu vasto proscenio  
 a los ungidos de tu Crisma, ¡oh Genio!  
 Aquél muestra su aljaba  
 de combate, repleta de pinceles;  
 el otro vibra, como ruda clava,  
 un cuadrado martillo y dos cinceles;  
 se interrogan, se dicen sus proyectos  
 de obras que dejarán eternos rasgos:  
 aunque sean insectos,  
 el mármol y el pincel los harán astros.  
 Un escultor ofrece  
 pulir la piedra como fino encaje  
 para velar un seno que florece  
 bajo la ténue morbidez del traje;  
 aquése de fosfórica pupila,  
 que las del gato iguala,  
 discurre solo en actitud tranquila  
 con el azul cuaderno bajo el ala;  
 y el bardo decadente,  
 el bardo mártir que suscita mofas,  
 levantará la frente,  
 alto nido de férvidas estrofas  
 y de sus labios, que el reír no alegra,  
 brotará el pensamiento  
 como un águila negra,  
 con las alas enormes  
 desplegadas al viento,  
 para cantar la Venus Victoriosa  
 cuya violenta juventud encarne  
 el espíritu alegre de la diosa  
 en las melancolías de la carne.

El músico, doblando la cabeza  
 sobre la débil caja  
 de su violín sonoro,  
 dice la voz que de los cielos baja  
 como un perfume del jardín de oro,  
 y, agarrando del cuello enflaquecido  
 al tísico instrumento,  
 lo hace gritar con trágico alarido,  
 y con ahogados trémulos simula  
 el sollozo de un mártir que se queja  
 bajo el negro dogal que lo estrangula:  
 y sobre todos flota,  
 como un sueño de amor en noche larga,  
 la paz del arte que su duelo embota  
 y su llagado corazón embarga.

Desventurada tribu  
 de miserables, vuestro ensueño vano  
 vuela solo entre sombras como vuelan  
 las grullas en las noches de verano.  
 Esa lumbre asesina de los focos  
 que doran las soberbias capitales,  
 arderá vuestras frentes inmortales  
 y vuestras alas de zafir, ¡oh Locos!  
 Sin pan, ni amor, ni gruta  
 donde dormir vuestras febriles horas,  
 sucumbis a la bárbara cadena,  
 sin más visión que la chafada ruta  
 que os empuja a los légamos del Sena...  
 ¡Canes, minero, artistas,  
 el árido recinto que os encierra  
 consume vuestros miseros despojos;  
 y en el agrio Sahara de la tierra  
 sólo hallásteis el agua... de los ojos!

Huid como una banda tenebrosa  
 de pájaros nocturnos que entre ramas  
 hienden la oscuridad sin voz ni huella;  
 morid: ¡para vosotros  
 no se despierta el día  
 ni se columpia en el Zenit la estrella  
 que llamaron los hombres Alegria!  
 Cuán lejos de vosotros se levanta,  
 sobre columnas de marfil bruñido,  
 la ciudad de los Amos donde canta  
 su canto de ventura  
 el gozo entre las almas escondido.  
 Allí todos olvidan  
 vuestra angustia. Los árboles no dejan  
 —de silencio cargados y de flores—  
 llegar, de los vencidos que se quejan,  
 el treno funeral de sus dolores;  
 allí, cual un torrente  
 que dé sus ondas a dormidas charcas,  
 resbala friamente  
 con ruido sonoro  
 el oro, a los abismos de las arcas.  
 Allí las sedas crujen  
 como crujen las carnes sacudidas  
 por las fieras: son fieras que no rugen  
 los seres sin piedad. Ved como pasa  
 sobre el mármoleo suelo,  
 con su capa de pieles la hembra dura  
 cual un oso gigante sobre hielo.  
 ¿Por qué se abren sus ojos  
 desmesuradamente?  
 ¡Ah! si es que apunta fulgores rojos  
 el astro de la sangre por Oriente.  
 Bajo el odio del viento y de la lluvia  
 por la frigida estepa se adelantan  
 los domadores de la *Bestia rubia*:  
 ya los perros sarnosos  
 se tornaron chacales. De ira ciego  
 el minero de ayer se precipita  
 sobre los tronos. Un airado fuego  
 entre sus manos trémulas palpita,  
 y sorda a la niñez, al llanto, al ruego,  
 ¡ruge la tempestad de dinamita!  
 ¡Son los hijos de Anarkos! Su mirada,  
 con reverberaciones de locura,  
 evoca ruinas y predice males:  
 parecen tigres de la Selva oscura  
 con nostalgias de víctima y juncales.  
 El furioso caer de sus piquetas  
 en trizas torna la vetusta arcada  
 que erigieron al Bien nuestros mayores;  
 y por la red de las enormes grietas  
 va filtrando, con tintes de alborada,  
 un sol de juventud sus resplandores.

Aquél un arma ruda  
 pide, que parta huesos y que exprima  
 el verbo de la cólera; filuda  
 por el trabajo, recogió su lima  
 de fatigado obrero,  
 y bajo el golpe de Lucheni, ¡muda  
 cayó la Emperatriz como un cordero!

Pini, Vaillant, Caserio y Angiolillo,  
 vuestro valor ante la muerte espanta:  
 negros emperadores del cuchillo,  
 que rendis la garganta

como débil mendrugo  
a las ávidas fauces del verdugo:  
de duques y barones  
no circundó plegada muselina  
vuestros cuellos. Allí donde culmina  
el dorado listón de los toisones  
os dió la guillotina  
su mordisco glacial: vendimiadora  
que la tez y las almas descolora.

Aun parece vibrar en mis oídos  
la voz de Emile Henry; ya bajo el hacha  
iba a rodar su juvenil cabeza,  
como la flor al soplo de la racha,  
y exclamó: «GERMINAL»,

y de su herida  
corrió una fuente de licor sagrado  
que bautizó la historia dolorida  
de los siervos, con óleo ensangrentado.  
Y ése fué dulce al comenzar; renuevo  
de razas de alto nombre.  
¿Quién me dirá si un huevo  
es de torcaz o vibora? La mente  
no sabe leer lo que en el tiempo asoma:  
el hombre, como el huevo,  
en nidos de dolor será serpiente,  
¡en nidos de piedad será paloma!

Por donde quiera que mi sér camine  
Anarkos va, que todo lo deslustra:  
¡un rito secular que no decline  
ante el puño brutal de Bakunine,  
y el heraldo feroz de Zarathustra!

No puede ser que vivan en la arena  
los hombres como púgiles: la vida  
es una fuente para todos llena;  
id a beber, esclavos sin cadena;  
potentado, ¡tu siervo te convida!  
¡Nada escuchan! Los pobres, a la jaula  
de la miseria se resisten fieros,  
y con brazo de adustos domadores  
y el ojo sin ternura, ¡los enjaula  
la codicia sin fin de los señores!

¿Quién los conciliará? Tibios reflejos  
de una luz paternal y vespertina  
visten de claridad el linde vago:  
es que el Patriarca de los Ritos viejos,  
de sapiencia cubierto, se avecina,  
con la nerviosa palidez de un mago.  
Es flaco y débil: su figura finge  
lo espiritual; el cuerpo es una rama  
donde canta su espíritu de Esfinge;  
y su sangre, la llama  
que los miembros cansados transparenta;  
de su nariz el lóbulo movable  
aspira lo invisible,  
son sus patricias manos una garra  
febril y amarillenta:  
es de los griegos la gentil cigarra  
¡que con mirar el éter se alimenta!  
Impalpable se irgue  
—melancólico espectro—  
y de la cuerda blanca  
a su místico plectro  
la melodía arranca.  
Impalpable se irgue:

hay algo de felino  
en su trémula marcha,  
hay mucho de divino  
en la nitida escarcha  
que su cabeza orea.  
Cruza sin otras galas  
que la túnica nivea  
que semeja las alas  
rotas de un genio de celeste coro,  
y sobre el pecho una  
cruz de pálido oro.  
Alza el brazo. La Europa  
lo aguarda como a antiguo caballero,  
debajo de una bóveda de acero;  
calla sus labios la soberbia tropa  
de esclavos y señores:  
el Pontífice augusto  
trae el bálsamo santo que redime,  
y calma la batalla de panteras;  
revalúa lo justo;  
ya va a decir el símbolo sublime...  
y de sus labios tiernos  
salió, como relámpago imprevisto,  
a impulso de los hálitos eternos,  
esta sola palabra:

«JESUCRISTO».

GUILLERMO VALENCIA

---

## PRELIMINAR

Del libro *Melancolias y Cóleras* recién publicado.

Al chorro del estánque abrí la llave;  
pero a la pena y al furor no pude  
ceñir palabra consecuente y grave.  
Pretendo que la forma ceda y mude;  
y ella en mi propio gusto se precave,  
y en el encanto y en el brillo acude.  
Afeites usa y enjoyada viene...  
¡Sólo a esplendor y a seducir aspira,  
como en la noche y en el mar Selene!  
¡Es coqueta en el duelo y en la ira  
del supremo rubor!... ¡No en vano tiene  
curvas y nervios de mujer la lira!  
¿Qué mucho, pues? A encono y a quebranto  
dejo el primor que les prendí por fuera;  
y en la congoja y en la saña el canto  
resulte gracia irónica y artera:  
el iris en el glóbulo del llanto  
y la seda en la piel de la pantera.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN  
Mexicano

---

## PENSAMIENTO

Nunca trates de parecer lo que no eres.

## La puerta

Sí... ¡Márchate! ¡Déjame!

—Alberto... ¿Es posible?

Al verla tan débil, tan rubia, tan suave, un malvado deseo le hizo repetir:

¿Qué?... ¡Que te vayas! ¡Que no vuelvas!

La arrojó del gabinete y cerró la puerta.

Una satisfacción ácida alegraba sus venas de macho fuerte. Habría sentido bajo sus dedos que mordían, doblarse la carne infantil y temblorosa de la mujer, y había mirado aquel cuerpecito estrecho, otras veces palpitante de caricias, desvanecerse lánguidamente en la sombra. Y como un eco salvaje oía aún el latigazo de su propia voz:

—¡Que te vayas! ¡Que no vuelvas!

Pero también comenzó a oír lamentos que subían de su conciencia... ¿A ella, a su Mari, tan dulce, había tenido el valor de castigarla? ¿Y por qué? ¿Porque, en medio de una disputa cariñosa y abandonada, le había ahogado el ansia feroz de hacerla sufrir, de estrujar el corazoncito adorado? Y una gran extrañeza, una gran claridad surgió de pronto. No, no la amaba ya. Todo había acabado. Todo había muerto. Se quedó contemplando la alta puerta inmóvil, y le pareció que no se abriría jamás.

\*\*\*

Detrás de la puerta, apretándose el pecho con las manos moribundas, Mari escuchaba. Era muy de noche. Por las piedras de las calles se arrastraban los pasos de algún mendigo. Mari le envidió no tener más que frío y hambre. Ella tenía un terrible frío en el alma. Percibió ruido de papeles de hojas de libros que se pasan... «Está trabajando» — pensó. «Ahora se levanta, se pasea... viene». Mari no podía respirar. «Se va, no abre». Los pies crueles de Alberto iban y venían sin pararse a la puerta, sin querer llegar hasta aquella desesperación muda, llevando la limosna de paz. Y las lágrimas brotaron sin fin, brotaron quemadoras de la fuente invisible, mojando en la obscuridad el rostro tibio pegado a la puerta inmóvil... Y Mari se dejó caer poco a poco al fondo de su dolor...

\*\*\*

Las horas aprovechaban el negro silencio para huir empujándose las unas a las otras, y Alberto, borracho de sueño y de tristeza, se decidió a abrir.

Mari, desplomada en el suelo, se había quedado dormida. El levantó la hermosa cabeza de oro, empapada en sudor y en llanto, y besó los cálidos ojos entreabiertos. A la luz de la lámpara aparecían algunas arrugas junto a la boca atormentada, de donde salía un vago perfume de muerte.

Entonces tomó el hombre a la niña en brazos, y pasaron la puerta para entrar en el amor verdadero, hecho de tinieblas, de angustia y de llamas.

RAFAEL BARRET

## PROXIMO CONCIERTO EN EL TEATRO NACIONAL

Del 15 al 20 del mes corriente, se celebrará en el Teatro Nacional un gran concierto en que tomarán parte el distinguido concertista de piano don Agustín Roig, el joven pianista Guillermo Aguilar Machado, el violinista Longino Soto y una numerosa orquesta.

El programa será el siguiente:

Andante Scherzo.—Cheminade a dos pianos, señores Roig y Aguilar.

Concierto en la menor.—Greig a dos pianos, señores Roig y Aguilar.

Variaciones sobre un tema de Bethoven: Saint Saens: a dos pianos, señores Roig y Aguilar.

Concierto en mi menor: Mendelssohn, señor Longino Soto.

Danza macábrica: Saint Saens: a dos pianos, señores Roig y Aguilar.

La orquesta ejecutará probablemente el preludio de Lohengrin y otras piezas, instrumentadas por el joven Guillermo Aguilar Machado.

Como se ve, el programa es selecto y los ejecutantes de reconocido mérito: así pues no es difícil augurar un éxito extraordinario a esta velada de arte.

El público de refinado gusto artístico estará pues de enhorabuena y los tres concertistas alcanzarán un nuevo triunfo que podrán añadir con orgullo a los muchos que tan merecidamente tienen conquistados.

## FRENTE AL MAR

¿Recuerdas? Una linda mañana de verano.  
La playa sola. Un vuelo de alas grandes y terdas.  
Sol y viento. Florida la mar azul. ¿Recuerdas?  
Mi mano suavemente oprimía tu mano.

Después a un tiempo mismo, nuestras lentas miradas  
posáronse en la sombra de un barco que surgía  
sobre el cansado límite de la azul lejanía,  
recortando en el cielo sus velas desplegadas.

Cierro ahora los ojos, la realidad se aleja,  
y la visión de aquella mañana luminosa  
en el cristal obscuro de mi alma se refleja.

Veo la playa, el mar, el velero lejano,  
y es tan viva, tan viva la visión prodigiosa,  
que a tientas, como ciego, vuelvo a buscar tu mano.

M. MAGALLANES MOURE  
Chileno

# Altas Letras

## El arte de leer

Para aprender a leer es preciso leer muy lentamente, y después, leer con lentitud, y hasta el último libro que tenga el honor de ser leído, leerlo muy despacio. Se necesita leer todo libro lentamente ya sea por placer, ya para instruirse o para criticarlo.

Aun sin el designio de escribir, es preciso leer con lentitud; preguntándose a cada paso si se ha comprendido y si esa idea es nuestra o del autor. ¿Está bueno esto? debe ser la eterna pregunta del que lee.

Los filólogos tienen una manía, poco divertida, pero que debemos conservar, como principio cardinal: es la de preguntarse siempre: ¿Está bien el texto? ¿O pusieron ergo en lugar de ego y ex templo, en vez de extemplo? Es preciso hacer la diferencia. Excelente hábito es la manía de enseñar a leer lentamente, a no abandonarse y emperzarse con la lectura.

No debemos precipitarnos. La precipitación es otra forma de la pereza. Nuestros padres decían: «Leer con los dedos, esto es, hojear, trabajar más con los dedos que con los ojos». «Mr. Beyle leía mucho con los dedos, es decir, recorría más de lo que leía y caía siempre en el punto principal y curioso del libro. No hay que juzgar mal de este método; es el de los coleccionadores de ideas de Beyle, en que el gusto de la lectura se cambia por los placeres de cacería. El que quiera ser dilettante y no cazador, tiene que leer de un modo distinto; no con los dedos, diagonalmente, como con tanta gracia dijo alguien. Debe leerse con espíritu atento y no dejarse llevar de la primera impresión.

Se dirá que hay libros que no se pueden leer despacio, porque no soportan la lectura lenta; pues esos libros no deben leerse. El primer beneficio de la lectura lenta es saber escoger desde el principio el libro que ha de leerse y desechar aquellos que se escribieron para no ser leídos.

Leer lentamente es el método fundamental que se debe aplicar de un modo absoluto a la lectura: es el arte de saber leer, la esencia de leer bien. ¿No habrá otro? Sí, pero ninguno se aplica como éste, a todos los libros indistin-

tamente. Fuera de «Leer muy despacio» no hay otro arte de leer.

EMILIO FAGUET

## El puerto

Un puerto es una residencia encantadora para un alma fatigada de las luchas de la vida. La amplitud del cielo, la arquitectura móvil de las nubes, las coloraciones cambiantes del mar, el centelleo de los faros, son un prisma maravillosamente propio para distraer los ojos sin cansarlos nunca. Las formas esbeltas de los navíos, de aparejo complicado, a los cuales la marea imprime oscilaciones armoniosas, sirven para mantener en el alma el gusto del ritmo y de la belleza. Y luego, sobre todo, hay una especie de placer misterioso y aristocrático para el que ya no tiene ni curiosidad ni ambición, en contemplar, echado en la azotea o de codos sobre el muelle, todos esos movimientos de los que parten y de los que vuelven, de los que tienen la fuerza de querer, el deseo de viajar o de enriquecerse.

CHARLES BAUDELAIRE

## Los mediocres

¿Sois fuertes? ¿Sois brillantes? ¿Sois buenos? Como sobresalga vuestra cabeza más allá de lo señalado por el cartabón de Pilatos, guardaos. Mientras estéis dormidos, o descuidados, o enfermos, irán los bichos a roeros los zancajos, o a saltar sobre vuestras cabezas. Son proteiformes, como los elementos de los teósofos, ya pesados, ya escurridizos, ya coriáceos, ya gelatinosos. Sus faces varían desde el aspecto del buey hasta el perfil del ratón; pero la altura de sus almas es la misma: ni muy baja ni muy alta; su ley es, la medianía; su odio a lo superior, a lo que los domina, es instintivo: guardaos! Ellos son los que envenenarán vuestro perro, os robarán vuestro gato, echarán el zapo zolesco en vuestro puchero. Sois sus enemigos naturales; les hacéis el cruel daño de ser más fuertes, más brillantes, más buenos que ellos. ¡Si siquiera fueran imbéciles!

RUBÉN DARÍO

EN PRENSA: EL JARDÍN DE EPICURO, por Anatole France. Edición «Renovación». Se pondrá a la venta la próxima semana. Precio: 30 céntimos.

## Noticias del Exterior

**El trabajo de un ser humano no puede asimilarse a una mercancía.**

Hé aquí el texto de los artículos que habrán de insertarse en el Tratado de paz:

«Las altas partes contratantes declaran que aceptan los principios que más abajo se expresan, y se comprometen a emprender su realización de acuerdo con las indicaciones que dará la Conferencia Internacional del Trabajo respecto a su aplicación:

1.º El trabajo de un ser humano no puede asimilarse, ni de derecho ni de hecho, a una mercancía o artículo de comercio.

2.º Será garantizado a los empleados y obreros el derecho de asociación y coalición para todos los fines no contrarios a las leyes.

3.º No se admitirá al trabajo en ninguna industria ni comercio a los niños que no hayan cumplido los catorce años, a fin de salvaguardar el desarrollo de sus fuerzas y de su instrucción. Entre los catorce y diez y ocho años, los jóvenes de uno y otro sexo no podrán ser empleados más que en un trabajo compatible con su desarrollo físico y con la condición de que esté asegurada su instrucción profesional y general.

4.º Todo trabajador tiene derecho a un salario que le asegure un nivel de vida conveniente en relación con la civilización de su tiempo y de su país.

5.º Salario igual, sin distinción de sexo, para un trabajo igual en cantidad y calidad.

6.º Todos los trabajadores descansarán un día a la semana, que será el domingo, y en caso de imposibilidad, cualquier otro día.

7.º Limitación de las horas de trabajo en la industria sobre la base de ocho horas diarias, o de cuarenta y ocho por semana, exceptuando los países donde las condiciones climatológicas, el desarrollo rudimentario de la organización u otras circunstancias especiales determinen una diferencia notable en el rendimiento en el trabajo. Para estos países, la Conferencia Internacional del Trabajo indicará las bases que habrán de adoptarse, y que deberán ser aproximadamente equivalentes a las mencionadas más arriba.

8.º Los trabajadores extranjeros serán legalmente admitidos en un país con sus familias, y tendrán derecho, para todo lo que concierne a su condición de trabajadores y seguridades sociales, al mismo trato que los nacionales del país en que residan.

9.º Todos los Estados deberán organizar un

servicio de inspección del trabajo, para asegurar la aplicación de las leyes, la fijación de tarifas y la protección de los trabajadores. En este servicio deberán participar las mujeres».

### Amado Nervo ha muerto en Buenos Aires

Buenos Aires, mayo 26.—A pesar de las esperanzas que habían hecho concebir los médicos que le asistían, la enfermedad de Amado Nervo tuvo ayer funesto desenlace.

La muerte del poeta ha sido generalmente sentida tanto en la Argentina como en el Uruguay, en el cual representaba también al gobierno de Carranza. Los gobiernos de ambos países han dirigido al de México cablegramas en los que le expresan, en nombre propio y en el de su pueblo, su condolencia por la pérdida del ilustre hombre de letras.

El Presidente Brum se ha dirigido al Congreso uruguayo para pedirle que decrete que los restos de Amado Nervo reciban honores de Ministro de Estado.

La prensa, tanto argentina como uruguaya, lamenta en términos expresivos la desaparición del poeta y publica en lugar preferente trozos escogidos de su obra.

«La Nación», de Buenos Aires, al referirse a él dice que el sentimiento que su muerte causa en la Argentina no es aquel que puede sentirse ante la desaparición de un extraño, sino ante la de una de las propias figuras nacionales. «Es que Amado Nervo, el poeta, el escritor al que han leído los argentinos en estas columnas, dice «La Nación», tuvo ocasión de ver que en la Argentina lo consideramos siempre como uno de los nuestros».

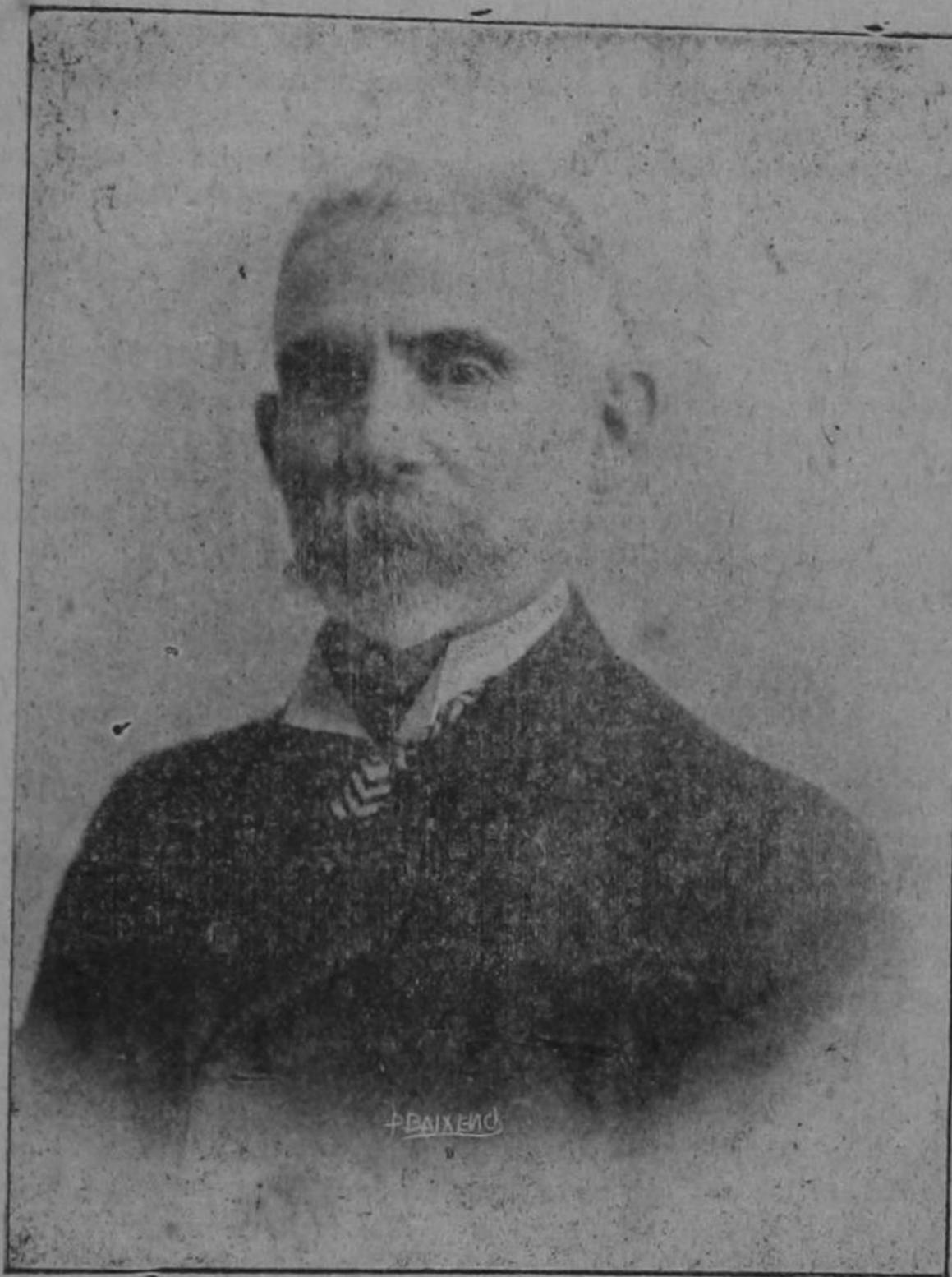
### Los sueños

*Los sueños no se realizan nunca, cuando a los treinta años se ha hecho la fortuna que se soñaba a los veinte, ya no se tienen los gustos que hacían que fuera tan hermosa diez años antes, y el sueño realizado se convierte en una decepción: cuando se ha logrado el amor que se deseaba como el colmo de la dicha, se experimenta placer, es cierto; pero no el placer que se había soñado, porque el ángel que veíamos en el cielo ha caído, y aunque ha caído en nuestros brazos, está ya en la tierra y anda a nuestro lado en vez de volar por el espacio.—FEDERICO SOULIE.*

## FALCÓ Y BORRASÉ

IMPRESORES - EDITORES

IMPRESA : LIBRERÍA : ENCUADERNACIÓN : CASA EDITORIAL  
PUBLICACIONES DE LA CASA: LECTURAS : EOS : RENOVACIÓN  
DIRECCIÓN: 7ª AVENIDA, ESTE, 42, APARTADO 638: SAN JOSÉ, COSTA RICA



Don IGNACIO FIGULS,  
cuya muerte ha sido tan sentida

### Uruguay paga 40 mil pesos por las obras de Rodó

La Asamblea Nacional uruguaya, dictó una ley a raíz de la muerte del ilustre pensador, José Enrique Rodó, por la cual se dispone que el Estado adquiera los derechos de sus obras a fin de poder hacer ediciones populares que puedan difundirse por toda la América Española.

De acuerdo con lo establecido en la ley de referencia, el Gobierno designó perito para justipreciar el valor de las obras al señor Adolfo

Agorio, quien acaba de rendir informe ante el Ministerio de Instrucción Pública avaluando la producción literaria de Rodó en la cantidad de cuarenta mil pesos. Es posible que de un momento a otro el Poder Ejecutivo expida el decreto de práctica, adquiriendo las obras para el Estado de acuerdo con los términos de la ley mencionada el año pasado y teniendo en cuenta lo aconsejado por el perito designado al efecto.



Lea Ud. **RENOVACION**

# EL BANQUETE DE LA VIDA

## LA SOLIDARIDAD

En el clan primitivo, según Letorneau, sufrió el hombre su primera corrección, adquirió sus primeros conocimientos y dió impulso inicial a su moralidad.

El clan es una aglomeración comunitaria, fundada sobre la más estrecha solidaridad; en él se han formado los rudimentos de las lenguas, de los mitos y de la industria, y nuestros más remotos antepasados humanos se adiestraron en la sociabilidad y hasta en el altruismo. Por supuesto que esas virtudes y obligaciones sociales regían únicamente para los individuos del mismo clan o para los clanes aliados; todos los demás eran enemigos, y se comprende: más allá del clan, es decir, más allá de donde llegaba la posibilidad de practicar la solidaridad, no había cubierto para nadie en el banquete de la vida; aquellos pobres primitivos, sintiéndose impotentes, desarmados y desprovistos, se imponían la ayuda mutua más como necesidad que como deber, y desconfiaban de sus congéneres como quienes no habían pactado solidaridad de ninguna especie.

El clan y no la familia, a pesar de todas las preocupaciones místico-jurídicas, es la positiva primitiva célula social. Los clanes aliados fomentaban la humanidad porque de unos a otros se realizaban las uniones sexuales, rechazadas por consanguinidad entendida a su manera en la intimidad del propio clan; de modo que todos los hombres de un clan eran individual y colectivamente los maridos de todas las mujeres del clan amigo, y recíprocamente. El parentesco era uterino y los hijos pertenecían al clan de la madre.

Por su carácter estrechamente solidario, la vida comunitaria producía la fuerza con la suma de muchas debilidades.

Ha existido, existe aún, a lo menos en Australia y tal vez en otras regiones, un período sociológico que puede denominarse edad del clan, lo mismo que existe una edad de la piedra o del hierro, etc., y los beneficios de aquella primitiva institución quedarán permanentes en el planeta hasta el término de su existencia; porque así es el progreso: acumulación indestructible de todo lo natural y racionalmente bueno descubierto por la in-

teligente actividad de los hombres, y consiguiente abandono de cuanto es producto de desviaciones equivocadas o de tanteos inconscientes o erróneos.

La transformación de los gritos, de las onomatopeyas, de los ademanes y de los gestos en lenguaje articulado; las ilusiones anímicas, convertidas en teogonías y cosmogonías; la numeración digital, la especulación intelectual, el fuego, las primeras armas, los instrumentos de caza y de pesca, el arado, los primeros utensilios de la vida sedentaria, el vestido, la cabaña, etc., todas esas creaciones primitivas, sin las que la escala zoológica se hubiera detenido en lo que en el día se tiene por especies precursoras, todo ha salido del clan, primer laboratorio social e intelectual.

Y al desvanecerse el clan por modificaciones introducidas por evolución propia, o adoptadas o impuestas por contactos con otras razas más adelantadas, quedó, despojada de accesorios absurdos, la buena obra como riqueza humana sin limitación esencial positiva.

Hoy, que al comunismo del clan ha sucedido en la civilización moderna el individualismo burgués, la solidaridad subsiste.

Lo positivo es que ni aquellos comunistas eran perfectos solidarios, por cuanto tenían por esencial enemigo al extranjero, ni estos burgueses son absolutamente egoístas, ya que dan todo, aunque sea por dinero y con sujeción a los precios de tarifa o a las oscilaciones de la oferta y la demanda.

En el clan, aunque no siempre, era frecuente el abandono y aun el esterminio del niño poco viable, del inválido o del anciano; aquel comunismo tenía un reverso espantoso, motivado por el miedo a la escasez.

En el individualismo actual se halla el hombre de posición que sacrifica su vida en obras colectivas como los viajes a los polos, la travesía del Africa, la observación de los volcanes, el estudio de una enfermedad infecciosa, etc., aparte de los innumerables que en el arte, en todos los ramos de las ciencias o luchando contra la bárbara tenacidad de los tiranos acosan a la rutina y al privilegio en sus amuralladas guaridas; ese egoísmo produce generosos altruismos por desbordamiento de las energías y por el impulso que determina nuestro organismo a la unión, a la compenetración y al complemento reci-

proco que constituye nuestro individuo y la colectividad de que formamos parte.

Me complazco en citar esta confirmación de Letourneau: «La persistente educación dada a los hombres primitivos en el laboratorio sociológico del clan, ha inculcado a todo el género humano tendencias comunes, las cuales, hasta en los pueblos más civilizados de nuestros días, constituyen el fondo más sólido de la moralidad y del carácter».

Es, pues, la solidaridad, el concurso de todos a la insuficiencia de cada uno, refluendo asombrosamente beneficiada y abundante sobre individuos y colectividad.

ANSELMO LORENZO

## Página Científica

### Química aplicada

La leña del país, que se consume como combustible en los hogares, es una de las materias primas más interesantes para la gran industria química.

Es de considerar que las naciones actualmente más adelantadas legislan sobre replantación de bosques con un cuidado y atención admirables, pues ven desaparecer este elemento de riqueza a pasos agigantados, a causa de las necesidades crecientes de la misma industria.

Antiguamente se consideraban inagotables los bosques, porque sólo la manufactura en los astilleros y en el arte de construcción eran base las maderas apropiadas. Hoy, además de estos consumos acrecidos por las exigencias de la civilización, hay las fabricaciones químicas que centuplican el consumo y en éstas no se escogen apenas la clase ni calidad de maderas, se consumen las que se encuentran devorando en poco tiempo los más viejos y lindos bosques.

Los productos extraídos en general de cualquier clase de leña en más o menos proporción, son los siguientes: carbón vegetal, que de sobra se conoce su uso, el alcohol metílico o espíritu de madera, que sirve para fabricación de productos sintéticos colorantes, el aldehído fórmico, la acetona, el ácido acético, la creosota, tan interesante en medicina, los ácidos fénico y cresílico, el cloroformo, yodoformo y creosoforno, los cresoles, tricresoles, cresonaftas y creolinas y las breas y un sin número de anilinas de sus antracenos.

Cada producto por sí tiene hoy gran demanda en los mercados; así según Duchemin (1902):

«Se destila en Francia dos veces más de madera que en Alemania y este último país está obligado a importar de América la mayor parte e metilene que le es necesaria para la fabricación de los colores de anilina».

El mismo ácido acético cuán sabida es su aplicación para los vinagres y acetatos medicinales y colorantes.

Tampoco olvidaremos la serie de productos desinfectantes que hoy constituyen el baluarte de la civilización formando las verdaderas armas que preservan de los inmensos ejércitos microbianos que antes eran el azote del ser humano.

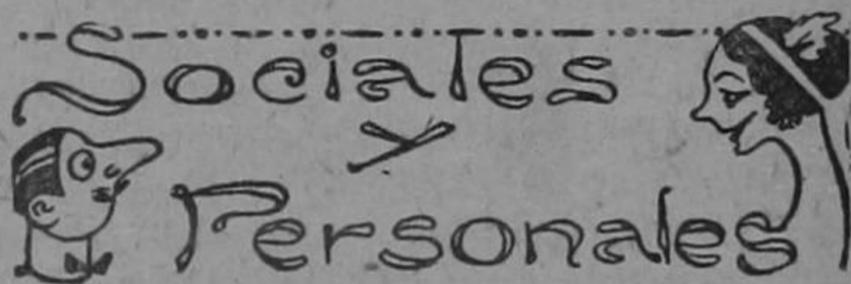
Es, pues, necesario considerar la utilidad que representan estas industrias químicas tan adelantadas por el progreso y más aun tener en cuenta que los lugares que hace algunos años estaban en explotación, están careciendo de bosques, como es toda la Europa.

Los bosques actuales de Costa Rica, que parecen inagotables, son una riqueza inmensa que pocos países conocen. Interesante es velar por el progreso del país, pues se establecerían bases de industrias nacionales quizás más estables que las mismas europeas, pues estos climas tropicales influyen grandemente en la fácil repoblación de los mismos leñares o de otra suerte nunca sería perjuicio el desmonte ordenado para las demás atenciones de la agricultura.

De todas maneras una buena explotación de leñas apenas se conocería por sus efectos hasta al cabo de algunos años, que la misma práctica dictaría las reglas para atender su replantación a tiempo.

JUAN VILÁ  
Ingeniero Químico

Para LECTURAS.



### NACIMIENTOS

El venturoso hogar de nuestros buenos amigos Juan José Chaverri y María Teresa de Chaverri han visto colmada su dicha con el nacimiento de una preciosa niña, que vino al mundo el 28 de mayo último y fué bautizada con el nombre de Edith.

Esta flor humana, es un nuevo eslabón de la cadena de felicidades que gozan sus padres.

Reciban los esposos Chaverri nuestro cordial parabién, con los fervientes votos de que la vida sea para la recién nacida una sarta de dichas y venturas interminables.

Está de plácemes el hogar de don Gonzalo Quirós y de su esposa doña Amparo González de Quirós por la llegada de un hermoso niño.

Nuestra enhorabuena.

## BAILE

El sábado día 7 del actual, a las 8 de la noche, se celebró una simpática fiesta en la casa de habitación del doctor don Nazario Toledo, que en despedida obsequió a sus muchas amistades el joven bachiller Carlos Campos, antes de partir para Nueva York a cursar la carrera de medicina.

A ella concurren elegantes y distinguidas señoritas y varios jóvenes.

Hubo bailes, cantos y otras diversiones sociales amenizadas por una selecta orquesta dirigida por el reputado maestro don Ricardo Jiménez.

Los concurrentes fueron obsequiados con dulces, helados y refrescos.

A las once de la noche terminó la simpática reunión, que dejó en el ánimo de los concurrentes imperecedero recuerdo de la amabilidad y exquisita cortesía de los dueños de la casa, doctor don Nazario Toledo y doña Julia de Toledo, y del joven Carlos Campos, al que deseamos feliz acierto en los estudios que va a emprender.

## ENFERMOS

Ha estado muy enferma la señorita Angelina Piza.

--Mejor de salud ha seguido D. Francisco Peralta.

## FALLECIMIENTOS

Falleció en esta ciudad don Arcadio Montero dejando su hogar en desconsuelo.

Damos a su señora viuda, doña Maclovia Brenes e hijos, el más sentido pésame.

Don Sergio Carballo y señora tuvieron la pena de ver morir a una de sus encantadoras chiquitinas.

Nos asociamos a su justo dolor.

Con la muerte de don Ignacio Figuls, está de duelo una de las más apreciables familias josefinas.

A doña María M. v. de Figuls e hijos hacemos presente nuestra condolencia.

## Carnet de viajero

## En el lago de la Sabana

Jorge y Juan se llaman, pero son tan parecidos que a veces Juan es Jorge, y viceversa.

Hay que ir a la Sabana y ver el lago en miniatura que han formado allá y navegar. Para eso se las entiende uno con Juan o con Jorge. Son

dos muchachos pequeñones, mocetones, platicones. Ellos reman, ellos ciceronean, ellos reciben propinas.

Una vez fui con personas amigas al tal paseo y al tal lago; y a la verdad que es bello el paraje. Jorge o Juan, no lo recuerdo, nos atendió, nos ofreció su lancha y nos paseó a todos y por todos lados. Vino la conversación y vinieron las preguntas y las respuestas, y el que esto escribe quiso saber de los accidentes habidos, de los naufragios sucedidos. Juan, o Jorge informó al principio con cierta reserva. Luego con verbosidad y detalles. Nos advierte que eso no lo cuenta a todo el mundo, porque entonces perderán la confianza en ellos. Y es que nuestras preguntas son sobre sucedidos de muchachas, a señoritas. El pilluelo nos da nombres propios, detalles, circunstancias. Quién lloró, otra soltó el trapo a reír, alguna papaloteó en el agua.

—¿Pero no es profundo?

—A penas un metro, a lo más. Salen como pollas remojadas. Rabian, mandan por ropas a sus casa. O se van así.

Juan o Jorge ríe, con risa franca de campesino. Y mientras, va rema que rema, y parece que quiere zozobrar la lancha.

—¡Cuidado muchacho!

La mañana está luminosa. El paisaje encantador. Verde la Sabana, como una sábana de esmeralda. Tiembla el agua del estanque. Y Jorge o Juan sigue remando.

—Cuéntenos de las muchachas que se han caído, cuéntenos...

Y Jorge o Juan, que es lo mismo, ríe y relata episodios. Y rema.

G. ALEMÁN BOLAÑOS

Para LECTURAS.

LEON (RICARDO), de la Real Academia Española

<i>Casta de hidalgos</i> , novela .....	₡ 5.00
<i>Comedia sentimental</i> , novela, Emp.	5.00
<i>La escuela de los sofistas</i> .....	5.00
<i>Alivio de los caminantes</i> , poesías ..	5.00
<i>Los centauros</i> , novela .....	5.50
<i>Alcalá de los Zegries</i> .....	5.00

DICKENS (CARLOS)

<i>La voz de las campanas</i> .....	1.25
<i>Casa por alquilar</i> .....	1.25
<i>El abismo</i> .....	1.25
<i>El secreto del ahorcado</i> .....	1.25
<i>El arte desde el punto de vista sociológico</i> , M. Guyau	₡ 7.00.

LE CONVIENE a usted empastar sus libros en el Taller de Encuadernación de los señores FALCÓ & BORRASE, pues los precios son económicos y el trabajo elegante y bien acabado.

Dirección: 7.<sup>a</sup> Avenida, Este 42, San José.

Lea los cuadernos de RENOVACIÓN

## CUENTO SEMANAL

## EL TESTIGO

Aquel peligro con el que había jugado noches y noches hasta aclimatarse a él y casi olvidarlo, sobrevino al fin. Apenas oyó las palmadas llamando al sereno en la calle, tuvo el presentimiento de que su marido venía a sorprenderla, y sólo entonces su conciencia, adormecida durante tantos días entre la mollicie del pecado, dió un salto en su alma, un salto casi igual al de su amante que había comenzado a vestirse apresurado y trémulo. Un repentino instinto le hizo comprender los inconvenientes de aquel descenso peligroso y sobre todo, escandaloso al través del balcón, decidido desde el principio de sus relaciones, y sustituirlo por otro plan no tan arriesgado y más factible; sí, era mejor. Con esa fe irreverente de algunas mujeres, invocó a su Virgen venerada para que la valiese en el trance, prometiéndole, en cambio, no delinquir más, y ya tranquila, le dijo a su cómplice con desprecio, con ira de verlo acobardado:

—No te asustes: aun tiene que subir y que abrir la puerta... Mira, en vez de saltar por aquí, es mejor que cojas todo y esperes en el cuarto del niño; allí no ha de entrar él. Vendrá directamente aquí, y mientras que yo le entretengo, tú descorres sin hacer ruido el pestillo y te vas.

Salieron en puntillas de la alcoba y entraron en el cuarto del niño que estaba próximo a la puerta de la calle. La luz de la lamparilla hizo bambolearse sobre una pared las dos siluetas; y ella, mientras escondía al amante bajo la cortina de un perchero, miró la cara de su hijito y tuvo la momentánea ilusión de verlo parpadear. Pero no: el niño dormía sosegadamente, bastaba oír su respiración apacible... Era la cobardía del hombre que la había contagiado. En seguida volvió a la alcoba, borró en la cama y en las almohadas las huellas del cómplice y se estuvo quieta, esperando. Ya la llave giraba con ruido mal cortado en la cerradura. ¡Su pobre marido era torpe para disimular hasta cuándo pretendía sorprenderla! Y por vez primera se le manifestaron la franqueza y la hidalguía implícitas de esa dificultad para el disimulo. «Yo, en su lugar —pensó—habría aceitado la cerradura, me

habría procurado de antemano una llave de abajo para no tener que llamar al sereno, y en lugar de someterle a aquel interrogatorio, de seguro estéril, que a pesar de las voces veladas resonaba en el silencio de la noche como un aviso, dándole tiempo para apercebirse, habría subido silenciosa, felina».... También por primera vez aquella idea de inferioridad del marido le produjo ternura: estaba cierta de poder engañarle; estaba cierta de que al llegar delante de ella y no encontrar un hombre a su lado, se excusaría torpemente, arrepentido, convencido.... Y esta inferioridad le hizo sentir toda la vergüenza de su culpa. Fué uno de esos instantes inmensos que dan espacio a todas las recapitulaciones: pensó en la estupidez de su falta, en el hijito idolatrado que iba a escudar con su inocencia al que por sensual capricho había hecho ser mala a su madre, comparó al marido con el otro que, ante sus proposiciones de salvarlo y de quedar ella sola expuesta a la venganza, no tuvo ni una sola protesta, y comparó también al hombre que había surgido mezquino, cobarde tal como era, ante el peligro, con el otro tan diferente que se había imaginado, con el que la sedujo favoreciendo con mentiras su frivolidad novelesca, haciéndole creer que era distinto a los demás hombres, y en tonces comprendió, tardiamente, como llega tantas veces la comprensión, que aquel hombre había maleado su alma, para poder apoderarse de lo único que deseaba en ella: de su cuerpo. Pero ya los pasos resonaban en el pasillo y se percibía por la rendija de la puerta el resplandor de la luz, ya los pasos habían dejado detrás el cuarto del niño.... Y de súbito la puerta de la alcoba se abrió con violencia. Ella, desde la cama, fingió despertar, y en cuanto vió en el rostro del marido la turbación, comprendió que estaba salvada. Apenas se cruzaron las primeras palabras estuvo dominado, parecía él el culpable; y con conmovedora sorpresa trataba de justificar su regreso del círculo a hora extemporánea:

—Me encontraba mal.... Ya repararías que casi no cené. Y al llegar y abrir la puerta me pareció oír ruido, y por eso saqué el revólver. perdóname el susto.... No, no te molestes en hacerme nada.... Me voy a acostar.

Mientras se desnudaba, ella no dejó de hablar volublemente, fingiendo haber creído todos los pretextos; hablaba esforzando un

poco la voz, para amortiguar cualquier ruido lejano. Al cabo oyó o adivinó que la puerta se cerraba sigilosamente, y con esa imprudencia, hija a veces del triunfo, dijo a su marido:

—¿Ese es el ruido que sentiste antes? Debe de ser alguna ventana abierta; ve a ver.

El tuvo un movimiento hacia la puerta y luego, encogiéndose de hombros y ruborizándose, repuso:

—No, no.... Hazme sitio.... ¡Tengo un cansancio!

—¿No quieres que hablemos un rato?

—No, no... Hasta mañana.

Pasó largo rato. A pesar de la oscuridad y de la quietud, ella comprendió que estaba despierto. Algo eléctrico y febril hacía vibrar los cuerpos al menor contacto. De pronto, él le dijo con voz violenta y conmovida:

—Oye; yo no quiero vigilarte nunca, ni hacer más caso de anónimos ni habladorías. Necesito tener confianza en tí... ¡Pero si algún día te cojo en lo más mínimo, te mato, por éstas!

Y cuando ella, sintiendo en el alma y en la carne la verdad de aquella amenaza iba a incorporarse para responder, sintió su mano callosa y rotunda sobre la boca, impidiéndole hablar.

—No me contestes nada; es mejor... Ya está dicho.

Luego la abrazó con abrazos espasmódicos que tenían algo de goce y algo de tortura, como en aquellos primeros tiempos del matrimonio; y mientras ella se abandonaba pesarosa y feliz a las caricias, propósitos de felicidad llenaban su mente. No era miedo a que el alma primitiva del marido al saber su deshonra la matara, no; ahora prefería morir a faltarle de nuevo; ya conocía el gusto agrio del pecado; ya sabía lo que era ser infiel... Lo había sido por malsana curiosidad, pero sin causa, casi sin goce... Ningún hombre había de valer más que el suyo y, en todo caso, aunque alguno valiese un poco más, debería conformarse y pensar en los que valiesen menos... Porque en todas las cosas de la vida tenía que haber siempre ricos y pobres, y además, él era bueno, un poco brusco, pero la quería, y era sobre todo el padre de su hijo idolatrado y ellos dos eran la única familia que tenía en el mundo, y...

Otra vez, de súbito, él le preguntó:

—¿En qué piensas?

—¡En tí, en tí, en tí!

La sinceridad y la vehemencia del tono lo convencieron. La volvió a acariciar y también la carne con su elocuencia muda le dijo que pensaba en él y que correspondía a sus caricias con esa violencia inconfundible de la pasión. Y a la mañana siguiente, contra la costumbre, se levantaron tarde. Toda la mañana estuvo aturdida de dicha; hasta la criada se lo notó. De tiempo en tiempo tenía que decirse a sí misma: «Cálmate, cálmate»... Una necesidad de ejercicio la obligó a trabajar y, le sobró tiempo para todo: a medio día quiso preparar una sorpresa al marido con uno de sus platos predilectos. Luego mandó a comprar flores y adornó la mesa. Estaba saturada de alegría, igual que una persona que creyéndose irremediabilmente perdida, encontrase de pronto el camino. Era como si se acabase de casar, como si tuviera otra vez toda la vida por delante, como si hubiera pasado una enfermedad grave. La monotonía de diez años de matrimonio habíase desvanecido. Y a las doce y media sintió aquella feliz impaciencia que al comienzo del matrimonio le producía la menor tardanza del marido y se asomó al balcón para esperarlo. Al fin lo vió; venía allá lejos, con el niño, a quien todos los días recogía del colegio. Una ola de ternura le subió a los ojos. ¡Ya su hijito era casi un hombre! Bastaba mirar su aire serio, el esmero con que traía el portalibros y su aspecto a la vez despierto y ponderado. ¡Pocos niños de nueve años habría como él, tan reflexivo, tan formal! ¡Si no merecía ella volver a ser feliz después de...! Pero su nueva vida rescataría la otra. Los vió entrar, fué a abrirles la puerta y los besó a los dos con toda su alma. Después, en la mesa, tuvo que hacer esfuerzos para que no advirtiesen que estaba emocionada, hubiese querido poder gritar: «Voy a ser buena»; hubiera querido arrodillarse, confesar su maldad y pedir perdón a todas las cosas profanadas: a las ropas íntimas, a los muebles, a aquella cama sobre todo, que la había conocido pura. La luz, tamizándose en una cortina, suavizaba la blancura del mantel y la de las flores, y el humo de la sopera, la carita del hijo, la sana confianza del padre, todo adquiría para ella un sentido de pureza y de paz. ¡Esta era su verdadera vida! ¡Ahora sí que iba a ser feliz! Más que una comida, aquella fué una comu-

nión. A los postres dió de su plato una cucharadita al niño y otra al marido... Sí, no bastaba ser buena, además sería mimosa en adelante porque los mimos contrarrestan el frío de la costumbre; era una vergüenza la mancha que llevaba el marido en la solapa... No, no pasaría más. Al verlos levantarse para irse, se sorprendió. ¿Era ya tiempo? Fué la hora más corta de su vida. Luego los acompañó hasta la puerta.

Por la tarde salió decidida a ver al otro y a romper de una vez. Tenía cita con él en un parque lejano; pero no queriendo hablarle para evitar explicaciones y posibles desfallecimientos, escribió una carta seca e irrevocable. Cada vez que recordaba su egoísmo y su miedo ridículo ante la posibilidad de la sorpresa, sentía hasta rubor. Lo que es él, caso de tener una mujer infame como había sido ella, preferiría aguantarse a matar... Su marido sí que era un hombre. Al verlo de lejos advirtió en su figura detalles defectuosos en que nunca se había fijado.

¿Y era aquél el hombre que ha poco tuerce para siempre su vida? Ahora era cólera contra sí misma lo que sentía, por ciega, por viciosa, por necia... Cuando estuvo junto a él le dijo dándole la carta:

—Toma, toma y vete... Creo que me siguen.

El balbuceó nervioso casi al mismo tiempo:

—Estaba intranquilo por tí. ¿Te ha dicho algo tu hijito? Es monísimo. Anoche en cuanto saliste abrió los ojos y me habló. Debe de haberme visto ya otras noches, cuando no gritó y se dió cuenta... El mismo cerró la puerta del pasillo para que no me oyeran salir.

Varias gentes se aproximaban y él separándose, siguió a paso largo por la avenida. Ella hubiera querido detenerlo, gritar, pedirle detalles; pero durante un largo minuto estuvo sin movimiento y sin voz, las ideas dispersas igual que si aquellas palabras que acababa de oír fueran de plomo y le hubiese caído sobre la nuca... Acaso su rostro reflejara su estado interior, porque algunos se volvían a mirarla con extrañeza. Inconscientemente anduvo sin rumbo más de dos horas, pasando y repasando por los mismos sitios. El frío de la tarde le restituyó la lucidez, y una idea única se hizo luminosa en su cerebro, lo llenó todo y calcinó su alma: ¡El niño lo sabía! Ya no era posible aquella vida de

ventura y de bien a cuyo solo anuncio debía sus horas más felices. ¿Cómo habría sido? ¿Qué palabras a la vez atroces e ingenuas se habrían cruzado entre aquel maldito hombre y su hijito? ¿Podría el niño haberse dado cuenta de todo? ¡Si fuera posible engañarlo!... Pero no, ahora recordaba el aire sombrío del niño desde algún tiempo, y relacionándolo con la precocidad de la criatura, comprendía que ninguna esperanza era posible. El mismo hecho de no haberle dicho ni una palabra, ni una alusión, confirmaba su certidumbre. Aquella inteligencia precoz con que ella, con orgullo de madre, se había tantas veces ufandado, habíale servido al propio hijo para abrirle prematuramente esas cortinas de ilusión que ocultan durante algunos años la acritud de la vida. Por ella, y por la cobardía de aquel hombre, iba a ser desgraciado su hijo. Hubiera preferido mil veces que la noche antes la hubiera sorprendido y dado la muerte que merecía. Dios podía perdonarle la traición al hombre; pero no la traición al niño; porque un hombre puede insultar, puede matar, mientras que un niño... Imaginaba el doloroso esfuerzo de su hijo para sobrellevar en silencio el descubrimiento de que tenía una mala madre. ¿Por qué había hecho ella eso? ¿Cómo iba a resistir ahora toda la vida aquella mirada de reproche? ¿Cómo iba a atreverse nunca a reñirlo? ¿Con qué autoridad iba a pretender inculcar en el alma infantil ideas de rectitud? No, sería imposible, imposible.

Ocho campanadas traídas por la brisa, pasaron sobre la arboleda. Era ya la hora de cenar y estaba lejos de su casa. Instintivamente se encaminó hacia la salida, mas al poco tiempo cambió de rumbo y volvió a internarse en el parque. Andaba de prisa, por voluntario paralelismo entre las ideas y los músculos. Cuando volvió a sonar otra hora, una reacción del instinto le dictó: «Es mejor que vaya ahora mismo. Inventaré un pretexto y mi marido lo creerá». Y en seguida se pintó en su cerebro la mirada con que la acogería su hijo, mirada triste, mirada amarga, que querría decirle: «A mí no puedes engañarme; yo sé de donde vienes, mamá... Pero no, tú no eres ya mi mamá de antes; ya no te debo más que este dolor que me obligará a entrar ya derrotado en la vida... Ya estamos iguales: si tú me has dado la existencia, yo te la conservo callando». Ella

tendría que leer todo eso en los dulces ojos infantiles... Y eso no sería sólo una vez, sino cada día que saliese, todos los días, siempre...

El tiempo pasaba. Una estrella fugaz, fué a perderse hacia la ciudad que se delataba a lo lejos por una claridad blanquecina. En la casa, bajo la luz tranquila de la lámpara, el padre consultaba de rato en rato el reloj, taconeando de impaciencia, sin comprender, y el niño, para rehuir sus miradas, cruzó los brazos sobre el mantel, apoyó la cabeza y se fingió dormido.

Los periódicos de la mañana anunciaron en pocas líneas que una señora había aparecido ahogada en el estanque del parque. No pudo saberse si fué suicidio o accidente; a los dos días otros dramas solicitaron la atención del público y sólo recordaron el hecho un niño, dos hombres y algunos allegados que fueron poco a poco olvidando.

A. HERNÁNDEZ CATÀ  
Cubano

## Bibliografía

La revista *Eos* publica en el número 115 un interesante trabajo que tiene por título: «El pueblo ruso con todas las llaves de su casa.—Un importante documento histórico.—Nota del gobierno de los soviets a Wilson», firmado por el comisario del pueblo para las Relaciones Exteriores, Tchitcherin; «Disertación de Ruy Barbosa», (continuación).

Llamamos la atención a nuestros lectores para que lean tan importantes trabajos.

*Fuentes de Alma*, por Julio E. Avila. San Salvador.

Es una obra de juventud. Reunidos están en 167 páginas los madrigales para la novia, No acierta todavía el poeta con su propia senda.

Cuando logre salir del coloniaje literario Julio E. Avila será un buen rimador.

Este libro es tan sólo una promesa. Vale como primicia.

Las más cumplidas gracias al remitente.

*Orientaciones Periodísticas*. Manuel J. Calle por Alejandro Andrade Coello. Quito, Ecuador.

De cuanto ha escrito Andrade Coello quin-

ce volúmenes, folletos en su mayor parte, éste, de seguro, es el más reposado. Su amena lectura nos satisface.

Agradecemos el valioso envío.

Nuestro viejo amigo el Dr. Félix Quiñones ha reanudado en León de Nicaragua la publicación de su importante revista *La Patria*.

Trae escogida colaboración. En esa revista ha comenzado a insertarse como folletín *La Historia de León* original de un prosista de los mejores, Juan de Dios Venegas, a quien nos une una antigua y cordial amistad.

Nuestras felicitaciones al Dr. Quiñones por su labor de cultura, que ya es intensa.

L. M.

## INTERESA A TODOS

Calzado elegante, hecho con excelentes materiales y elaborados por los mejores operarios del país encontrará usted en la zapatería *La Juventud* de Nicanor Gámez. Desde el mes entrante ocupará la esquina situada 100 varas al este de la Ferretería de Rodríguez.

## GRÁFICAS



GENERAL JOSÉ SANTOS ZELAYA  
ex-Presidente de Nicaragua de cuya reciente muerte dió cuenta el cable,

Compañía Industrial

# EL LABERINTO

La más importante y poderosa del país

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón - Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior

APARTADO 105 :- SAN JOSE, COSTA RICA :- TELÉFONO 254

## COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

### Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

## Lecturas . Eos . Renovación

La mejor surtida: La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664  
Frente al Banco Mercantil

≡ **EL HOGAR** ≡

COMPañÍA DE SEGURO SOBRE LA VIDA .

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo cxija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

**LA FAMA**

C. Herrero

Artículos para señoras y caballeros

# Lecturas:

Tenemos a la disposición de los coleccionistas el primer tomo empastado de esta revista. Por *dos colones* le entregamos el volumen mediante la devolución de los números 1 a 30. Dirección: 7ª. Avenida, Este, N°. 42. Apartado 638. San José, C. R.

Le recomendamos lea el libro AROMA DE SANTIDAD, de Leonardo Montalbán. Precio: ₡ 1-25

En prensa un nuevo cuaderno de RENOVACIÓN.

## Taller Artístico

Fábrica de MOSAICOS de excelente calidad de Fernando Doninelli. Se fabrican ESCUSADOS INODOROS competibles con los del exterior : Se hace cargo de construcciones y reparaciones de edificios en cemento armado y bahareque.  
CALLE 11 SUR

# Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

## CALZADO A LA MEDIDA

Gran STORK de tacones y suelas O'SULLIVANS

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

## La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital : Servicio inmejorable

## COLOSSIUM

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento : 50 varas al Oeste del Parque Central : COLOSSIUM, Negro, Amarillo y Colorado.

PRUEBELO USTED

# Renovación

Cuadernos de 64 a 96 págs. de un sólo autor

Precio: 30 céntimos el ejemplar

**FALCÓ & BORRASÉ, Editores**

PUBLICADOS:

- 1 *Las vírgenes locas*, V. Blasco Ibáñez.
- 2 *Clopinel*, Anatole France.
- 3 *Homenaje a Francia 1917*.
- 4 *La Escuela Altruista*, Anselmo Lorenzo.
- 5 *Lecturas*, Angel Ganivet.
- 6 *La Basílica-fantasma*, Pierre Loti.
- 7 *El Príncipe Feliz*, Oscar Wilde.
- 8 *Miscelánea literaria*, Juan Maragall.
- 9 *La Ciencia y la Metafísica*, C. Gagini.
- 10 *La vida que pasa*, Eduardo Zamacois.
- 11 *El Estado Docente*, R. Castro Meléndez.
- 12 *La canción triste*, Vicente Medina.
- 13 *Del momento fugaz*, L. Montalbán.
- 14 *Homenaje a Francia 1918*.
- 15 *Desde Europa*, José Enrique Rodó.
- 61 *Diálogos sobre la Belleza*, F. Pi y Margall.
- 17 *Páginas selectas*, Jacinto Benavente.
- 18 *Antología Hispano-Americana*, Nicaragua.
- 19 *Malos vecinos*, Georges Clemenceau.
- 20 *El patio azul*, Santiago Rusiñol.
- 21 *De sobremesa*, Jacinto Benavente.
- 22 *Bronces de antaño*, Eduardo Calsamigla.

PRÓXIMO CUADERNO:

- 23 *El Jardín de Epicuro*, Anatole France.

EN PREPARACIÓN:

- El hijo del camino*, Jacinto Octavio Picón.  
*Un poeta lírico*, Eca de Queiroz.  
*Crónicas sociales*, Joaquín Dicenta.  
*Poemas*, Rabindranat Tagore.  
*Evangélicas*, Pedro P. Palacios (Almafuerte).  
*La perla negra*, Victoriano Sardou.  
*Interior* (teatro), Mauricio Maeterlinck.

Nuestro propósito es dar a conocer los trabajos más notables de Literatura, Ciencia y Pedagogía.

## LIBRERIA FALCO Y BORRASÉ

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

- La Voluntad*, empastados..... 3.00  
*Al margen de los clásicos*..... 5.00  
*Los valores literarios*..... 5.00  
*Los Pueblos*..... 4.50  
*El Licenciado Vidriera*..... 4.50  
*Un discurso de La Cierva*..... 4.50  
*Un pueblecito*..... 4.50  
*El político*..... 4.50  
*Antonio Azorín*..... 3.00  
*Confesiones de un peq. filósofo*... .. 4.50

HÆCKEL (ERNESTO)

- Historia de la creación de los seres*, 2 t..... 8.00  
*Los enigmas del universo*, 2 tomos..... 3.50  
*Las maravillas de la vida*, 2 tomos..... 5.00

## LIBRERIA FALCÓ Y BORRASÉ

FRANCE (ANATOLE)

- La azucena roja* ..... € 5.00  
*El crimen de un académico* ..... 5.00  
*El pozo de Santa Clara*..... 5.00  
*Opiniones de Jerónimo Coignard* .. 5.00  
*El olmo del paseo*..... 5.00  
*El maniquí de mimbre* ..... 5.00  
*El anillo de amatista* ..... 5.00  
*El figón de la reina Patoja*..... 5.00  
*La camisa* ..... 5.00  
*Baltasar* ..... 5.00  
*La rebelión de los ángeles* ..... 5.00  
*La Isla de los Pingüinos* ..... 5.00  
*El libro de mi amigo* ..... 5.00  
*Crainqueville* ..... 5.00  
*Abeja cuento* (infantil) ..... 2.50  
*El jardín de Epicuro* ..... 1.30  
*Juan Servien* ..... 2.50  
*La cortesana de Alejandria* ..... 2.50

BAROJA (PIO)

- Aurora roja*..... 3.75  
*La feria de los discretos*..... 3.75  
*Paradox, rey*..... 3.50  
*Las tragedias grotescas*..... 3.50  
*César o nada*..... 4.50  
*Las inquietudes de Shanti Andia*..... 3.75  
*El árbol de la ciencia*..... 3.75  
*El mundo es así*..... 3.75  
*El camino de perfección*..... 1.50  
*El mayorazgo de Labraz*..... 1.50  
*Zalacáin el aventurero* ..... 1.50  
*El tablado de Arlequín*..... 1.50  
Memorias de un hombre de acción:  
*El aprendiz de conspirador*..... 3.75  
*El escuadrón del Brigante*..... 3.75  
*Los caminos del mundo* ..... 3.75  
*Con la pluma y con el sable* ..... 3.75  
*Los recursos de la astucia* ..... 3.75  
*La ruta del aventurero, novela*..... 3.75

KROPOTKINE (PEDRO)

- La conquista del pan*..... 1.25  
*Palabras de un rebelde*..... 1.25  
*Campos, fábricas y talleres*..... 1.25  
*Las prisiones*..... 1.25  
*La ciencia moderna y el anarquismo*.... 1.25

BUCHNER (LUIS)

- La vida psíquica de las bestias* ..... 3.50  
*El hombre ante la ciencia* ..... 1.25  
*Fuerza y materia* ..... 1.25  
*Luz y vida* ..... 1.25  
*Ciencia y naturaleza* ..... 1.25

- El hurto sabroso*..... 1.25  
*Bio-Bibliografía Hispánica*, M. Méndez. 5.00  
*Nociones de Nomografía*, Fernando Baró. 6.00  
*Historia de la literatura en los Estados Unidos*, William P. Trent, 7.00.  
*Libro de horas*, por Juan de la Encina.

# Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

ACABAN DE LLEGAR LAS SIGUIENTES OBRAS:

- «Fabricación de Jabones», por Julio Rosignon.
- «Manual del Curtidor», por Paul Puget.
- «Nuevo Manual de Agricultura y Ganadería», por J. Pérez Gallardo.
- «Manual de Artes y Oficios», por el Dr. Nemirasto.
- «Jardinería y Horticultura», por Juan de Sandoval.
- «Compendio de Pirotecnia», por Julio Rosignon.
- «Manual Fabricante de Barnices, Colas y Engrudos», por Laurent Naudin.
- «Novísimo Manual práctico de Fotografía», por Eduardo de Bray.

Dirijase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.  
TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314  
Sucursales en Limón y Cartago

## LA BALOISE, Basilea, Suiza

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

La Compañía de mejor reputación en Suiza, con grandes negocios en Francia, Italia, España, Alemania, China, Extremo Oriente, América del Sur, etc.

Ofrece las mayores garantías

Agentes Generales,

**Henri Frick & Co.**

NOTA.—Ningún sub-agente tiene autorización de efectuar cobros sin presentar el recibo extendido por la Agencia General.

# La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE  
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131  
LADO NORTE DEL MERCADO

# Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de PULMOSELUM BAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 499 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

## LICITACIÓN para la construcción de otro Mercado en la Capital

La Municipalidad de San José en su sesión del 4 de los corrientes, acordó convocar licitadores para la construcción de un edificio destinado á Mercado público, en la parte Este de la ciudad. — El empresario o Compañía que acometa esta obra tendrá el derecho de explotar el nuevo Mercado por un término prudencial, cuya fijación queda sujeta a lo dispuesto en el Capítulo XIII de las Ordenanzas Municipales.

Desde la fecha del presente aviso se concede un término de seis meses para recibir propuestas, y se advierte que la Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que considere más conveniente, o de rechazarlas todas. — Intendencia Municipal, San José, junio 7 de 1919.

El Intendente, C. JIMÉNEZ R.

# La Valenciana

Ocupa ya su nuevo y elegante local : Géneros : Encajes : Ropa hecha y calzado para niños : Grandes novedades en encajes : Teléfono N.º 280 : Apartado N.º 403 : 25 varas al norte de la Botica Oriental, San José : CALIXTO MADRIGAL, propietario.